



AIDA, AYUDA, INTERCAMBIO Y DESARROLLO

I. LA ORGANIZACIÓN

Aida, Ayuda, Intercambio y Desarrollo (AIDA) es una organización no gubernamental de cooperación al desarrollo. La misión de AIDA es “Promover el desarrollo integral de los pueblos y la mejora de las condiciones de vida de las comunidades más desfavorecidas, buscando siempre contribuir de la manera más eficaz y eficiente posible a la acción general contra la pobreza” sobre la base de:

- La justicia, entendida como el reconocimiento y disfrute real por todas las personas de los Derechos Humanos, enunciados por NN.UU. en la Declaración Universal de 1948.
- Un énfasis especial en la igualdad de hombres y mujeres.
- La sostenibilidad medioambiental.
- La coordinación con otras instituciones públicas y privadas, con objeto de multiplicar los efectos positivos de la cooperación, asumiendo los compromisos de alineación, apropiación, armonización y transparencia.

Actualmente tenemos presencia en trece países en vías de desarrollo (Vietnam, Camboya, Bangladesh, India, Sri Lanka, Líbano, Siria, Marruecos, Guinea Bissau, Haití, Colombia, Ecuador y Paraguay).



En todos trabajamos junto con socios locales, instituciones públicas o privadas, conocedoras de la realidad del país y comprometidas, a las que acompañamos en sus propios procesos facilitándoles los recursos que necesiten (económicos, técnicos y humanos). Aunque la mayor parte de nuestros proyectos son productivos (acuicultura, agricultura, silvicultura, pesca)



también trabajamos en sanidad, educación, derechos humanos..., cuando somos requeridos para ello. Partiendo de la experiencia en proyectos de cooperación, AIDA desarrolla una importante labor de **sensibilización en España** intentando acercar a los ciudadanos la realidad de otros países.

En AIDA trabajamos tanto con **donantes públicos** (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Comunidades Autónomas, Ayuntamientos, organismos internacionales), como con empresas y otros **donantes privados**.

Desde 2004 AIDA es reconocida como entidad de **Utilidad Pública por el Ministerio del Interior**, y ha sido reconocida con el sello de Transparencia y Buen Gobierno, promovido por la Coordinadora de ONGD-España, que avala, además de su trabajo, su compromiso con la mejor constante. Sus cuentas anuales son auditadas por empresas independientes y en 2013 ha pasado la auditoría de la Fundación Lealtad que analiza la transparencia y buenas prácticas de las organizaciones españolas.



Trabajamos en red con otras organizaciones, para lo que formamos parte de la Coordinadora de ONGD- España, la Federación de ONGD de la Comunidad de Madrid, la Coordinadora de ONGD de Castilla y León y la de Cantabria.

Toda la información sobre nuestro trabajo se encuentra en www.ong-aida.org.



II. EL PROYECTO

Uno de los proyectos para los que tenemos necesidad de financiación es la **Evacuación de niños con cardiopatías de Guinea Bissau.**



Las cardiopatías congénitas y reumáticas afectan a muchos niños de Guinea Bissau como consecuencia de las deficientes condiciones sanitarias y de la mala nutrición. En este país, entre los seis más pobres del mundo, estas enfermedades no tienen tratamiento ni curación. Desde 2008 AIDA trabaja evacuando los casos más graves a hospitales europeos (Portugal, España, Italia y Suiza) donde son operados para después regresar recuperados a su país, con la misma esperanza de vida que los niños de su edad. Hasta la fecha hemos evacuado y operado a 150 menores, pero hay más niños en lista de espera, diagnosticados, para viajar a Europa y ser operados.

AIDA tiene una estructura permanente en el Hospital Nacional Simao Mendes (principal hospital del país), un equipo local formado y con experiencia, el apoyo institucional del Ministerio de Salud de Guinea Bissau y el de las embajadas de España y Portugal, para la tramitación de los visados. En Europa colaboran en el proyecto centros sanitarios como el Hospital São João de Oporto, el Hospital Santa Marta de Lisboa, el Hospital Universitario Insular Materno-Infantil de las Palmas de Gran Canaria, Hospital Reina Sofía de Córdoba, el Cardiocentro de Ticino, entre otros, que se hacen cargo de las intervenciones quirúrgicas.

Antecedentes del proyecto

El proyecto comenzó en 2006 con el trabajo voluntario de tres extranjeros que trabajaban en el área social en Bissau: un padre franciscano italo-estadounidense (Fray Michael Daniels), un



pastor holandés (Johannes Mooij) y un cooperante español de la Asociación AIDA (Víctor Madrigal). Alrededor de ellos surgió un grupo de voluntarios que durante un tiempo aportó desinteresadamente fondos para que los niños internados en el principal hospital del país (Hospital Nacional Simão Mendes), pertenecientes a familias sin recursos, y con enfermedades sin tratamiento posible en esta pequeña república africana, pudieran ser evacuados a Portugal, en el marco de un convenio bilateral firmado entre ambos países, por el que el sistema público de salud portugués se hacía cargo de la operación y tratamiento de 300 pacientes guineanos al año.

Este fue el germen que provocó que AIDA buscara financiación entre donantes públicos. Así, en 2008 consiguió una subvención de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) a través del proyecto "Evacuación de niños enfermos de gravedad en Bissau".

En junio de 2009 finaliza el proyecto con un éxito extraordinario: se había conseguido evacuar a 54 niños, cuando el objetivo inicial estaba fijado en 30. Su ejecución permitió además sistematizar el protocolo de evacuaciones, contar con la colaboración del Ministerio de Salud Pública guineano y de asistentes sociales del Ministerio de Solidaridad y Lucha Contra la Pobreza y establecer contactos con hospitales europeos y asociaciones para lograr mayor eficiencia y eficacia.

Sin embargo, AECID no quiso continuar apoyando financieramente, pues se trataba de una ayuda humanitaria en un proyecto que por su naturaleza carecía de sostenibilidad. Pese a esto, la AIDA decidió seguir, por dos motivos:

- Por un lado, se había conseguido crear las bases necesarias para un desarrollo profesional y efectivo del trabajo, tanto en Bissau, a través del Hospital Pediátrico São José em Bôr, donde residen los niños con cardiopatías graves a espera de su evacuación, como en el extranjero, en donde se consiguió la colaboración de importantes hospitales especializados, y una red de asociaciones y particulares que apoyaba la labor en cada país. Todo esto se perdería, así como la experiencia acumulada, si se renunciaba a continuar con el proyecto.
- Por otro lado, todavía quedaban muchos niños internados en el hospital a la espera de una evacuación, y existía un compromiso moral con ellos y sus médicos, para concluir



el proceso de evacuación de estos niños cuya única esperanza estaba en hospitales extranjeros.

AIDA decide afrontar los gastos con fondos privados y apelar a la Responsabilidad Social Corporativa de algunas empresas del sector privado para recaudar fondos para poder continuar con esta labor. Hasta la fecha se han evacuado cerca de 200 niños pero hay más en lista de espera, diagnosticados, que esperan su viaje a Europa.

Funciones de la Estructura de Bissau

AIDA tiene una estructura permanente en el Hospital Nacional Simao Mendes (principal hospital del país), un equipo local formado y con experiencia, el apoyo institucional del Ministerio de Salud de Guinea Bissau y el de las embajadas de España y Portugal, para la tramitación de los visados. Las funciones de la estructura en Bissau son:

1. Identificar los nuevos casos

Fundamentalmente son casos derivados del Servicio Pediatría del Hospital Nacional Simão Mendes, o derivados por otras instituciones sociales, que posteriormente son reevaluados por nuestros médicos de confianza, para verificar que realmente se trata de una patología grave, sin solución con los medios con los que cuenta el sistema de salud guineano, y que efectivamente puede tener una solución factible en hospitales europeos.

2. Orientar y dar asistencia a las familias para tratar los documentos legales

Una vez que se ha verificado que se trata de un caso grave que necesita ser evacuado, se realizan reuniones informativas con las familias para iniciarlas en el complicado proceso burocrático que permite la obtención de un visado Schengen. En este proceso se mezclan documentos legales de carácter médico, identificativos, judicial (Tribunal de Menores) y consulares dependiendo de las diferentes embajadas. Todo ello tiene que estar legalizado ante el notario. No hay que olvidar que la mayoría de la población de Guinea Bissau es analfabeta (un 87 % de analfabetismo funcional) por lo que el acompañamiento durante todo el proceso por parte de nuestros asistentes es primordial.

3. Solicitar y derivar los casos a hospitales europeos

Otra de las funciones esenciales de esta cedula es solicitar la aceptación de los casos a los hospitales con los que se trabaja, eligiéndolos en función de la urgencia, la gravedad, la



patología (hay hospitales especializados en un tipo de enfermedades y otros en otras) y dependiendo de los recursos disponibles en ese momento.

4. Gestionar del viaje

Debido a que los beneficiarios con los que trabajamos pertenecen a familias sin recursos, y la gran mayoría de escasísima preparación, es necesario realizar las gestiones propias del viaje como la reserva de los billetes de avión, coordinación con las instituciones de acogida que les recogerán en el aeropuerto, facilitar los números de contacto, y aparte de acompañarles al aeropuerto se realiza una sesión informativa sobre qué es un avión, qué es un aeropuerto, como efectuar transbordos si los hubiera, etc...

5. Seguimiento en el país de destino

Durante el periodo en el que el niño se encuentra en el país de destino se realiza un seguimiento de la evolución de su situación clínica, su adaptación y su situación social a través del contacto permanente con los servicios sociales de los hospitales, así como de las instituciones y familias que los reciben.

6. Coordinar el regreso y los controles médicos en el país de origen

Una vez que los niños han recibido el alta médica definitivo, se coordina con sus familiares el regreso, y se entrega su historia clínica a los médicos guineanos, que van a realizar su seguimiento médico según los requerimientos de cada patología. En la mayoría de los casos, especialmente las cardiopatías, continúan con controles médicos mensuales en el Hospital Pediátrico São José em Bôr, donde se encuentran los médicos con mayor experiencia del país.

Hospitales y Asociaciones que participan en el proyecto

Para el éxito del proyecto, la participación constante de hospitales europeos y asociaciones está siendo fundamental. Estos son nuestros principales colaboradores:

En España, AIDA trabaja junto con la Fundación Infancia que gestiona casos de niños cardiópatas que son operados en hospitales de Madrid (Hospitales NISA) Málaga (Carlos Haya), Sevilla (Virgen del Rocío), Córdoba (Reina Sofía), Santander (Marqués de Valcedilla) y Valencia (La Fe). La Fundación cuenta con familias de acogida en cada una de estas ciudades así como una potente red de voluntarios que acompañan a los niños y sus madres durante todo el



proceso. Algunos casos han sido evacuados gracias al apoyo del Servicio Canario de la Salud y Hospital Materno-Infantil de Las Palmas de Gran Canaria.

Portugal continúa siendo el país al que más niños son evacuados, debido a las relaciones que mantiene con sus ex-colonias. En Lisboa, AIDA trabaja con la Casa do Gil, perteneciente a la Fundação do Gil, que cuenta con enfermera y educadores propios, dentro de un entorno ideal para los niños, y la red de casas de acogida de ACIDI (Alto Comisariado para el Diálogo Intercultural e Inmigración). La mayoría de los casos evacuados a Lisboa han sido operados en los Hospitales Santa Marta y Santa Cruz, con quienes se colabora desde el año 2008.

En Oporto se mantiene una estrecha relación con el Hospital São João y la Asociación Missão Saúde para a Humanidade (MSH), que continua realizando una labor excelente en la acogida y seguimiento de los niños durante su estancia en Oporto.

Los niños evacuados a Italia han sido tratados en el Hospital Riuniti de Bérgamo y acogidos por familias voluntarias gestionadas a través de la Asociación Samori.

Por último, en Suiza colabora con nosotros el Cardiocentro de Ticino. Desde este centro, se ha organizado una misión a Bissau para realizar pruebas de diagnóstico de los principales casos de cardiopatías.



III. Conclusiones

AIDA considera prioritaria la financiación de este proyecto con el que se salva la vida de menores que no tienen ninguna oportunidad en su país. Por eso intenta movilizar recursos que permitan la evacuación de los niños en lista de espera que, ya diagnosticados, esperan su viaje a Europa.

Los fondos recaudados se destinan a sufragar los trámites administrativos y médicos en Guinea Bissau y los billetes de avión de los menores y sus acompañantes (dependiendo del país y la edad de los menores se solicita el acompañamiento de las madres y en los casos más graves de personal médico). Las operaciones y tratamientos son financiadas por los propios hospitales y, salvo en casos excepcionales, los centros de acogida y familias corren con los gastos de las estancias.

Para dar a conocer esta realidad y el proyecto, AIDA dispone de la película Los dioses de verdad tienen huesos (www.losdiosesdeverdadtienenhuesos.com) ganadora de múltiples premios, entre los que destaca el del público del festival Documenta Madrid.